

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



POLÉN

COMUNIDAD UNIVERSITARIA EN EXTENSIÓN



Dirección de
Extensión Cultural

Universidad de Guanajuato
PROGRAMACIÓN CULTURAL

Año 8

Diciembre 2020

Revista gratuita

69

DIRECTORIO Rector General: Dr. Luis Felipe Guerrero Agripino / Secretaria General: Dra. Cecilia Ramos Estrada / Secretario Académico: Dr. Sergio Antonio Silva Muñoz / Secretario de Gestión y Desarrollo: Dr. Jorge Alberto Romero Hidalgo / Director de Extensión Cultural: Mtro. José Osvaldo Chávez Rodríguez / Director de Comunicación y Enlace: Mtro. Jesús Rodrigo Guadalupe Nájera Trujillo

POLEN / Coordinación General: Fernando Zamora Colmenero / Difusión: Miguel Ángel Mata Castro / Colaboradores: Lilian Bello Suazo, A. J. Aragón, Montserrat Alejandri, David García Aguirre, Daniel Ayala, Biblioteca Armando Olivares, Sistema de Radio, Televisión e Hipermedia (SIRTH) / Diseño: Dirección de Comunicación y Enlace / Corrección: Fabiola Correa Rico / Distribución: Coordinación de Difusión y Redes de Extensión, Coordinación Administrativa DEC / Portada: Paula Elizabeth Rangel García.

DICIEMBRE 2020



En portada

2

PARA ABREVIAR
DIGAMOS:
TALLER

18

Escribanía

**ACTITUDES
LITERARIAS**

21

Lectores Universitarios



23

**Biblioteca Armando
Olivares**



28

Ramas Nuevas



34

Colaboración



42

SIRTH

En mayo de 2020, la Dirección de Extensión Cultural invitó a la comunidad universitaria a generar un registro fotográfico del momento histórico que nos ha tocado vivir durante esta crisis sanitaria. Para ello se lanzó la convocatoria del concurso "Que una imagen cuente tu historia".

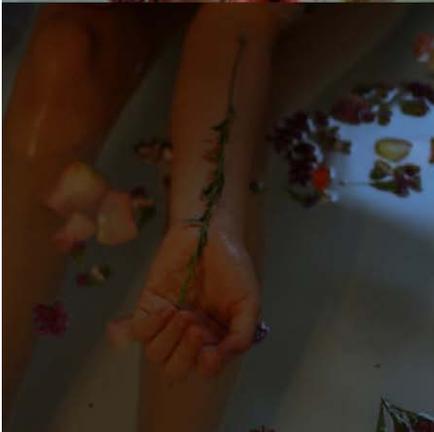
Dicho concursó contó con la participación de más de 80 fotografías de estudiantes y profesores provenientes de los cuatro Campus y los Colegios del Nivel medio Superior de la Universidad de Guanajuato.

Es así que en la revista Polen decidimos cerrar este distintivo 2020 con los ganadores de dicho concurso, mismo que dará cuenta de cómo los estudiantes vivieron y sobrellevaron el confinamiento desde casa.

PRIMER LUGAR

Andrea Lugo Solís,

Estudiante de bachillerato en la Escuela de Nivel Medio Superior de Irapuato
ENMS Irapuato







**SEGUNDO
LUGAR**

Gabriel Elías Alfaro,

Estudiante de la Licenciatura en Químico
Farmacéutico Biólogo







SEGUNDO LUGAR

Cristina Moreno Rodríguez,
Estudiante de bachillerato en la Escuela
de Nivel Medio Superior de Salamanca
ENMS-salamanca





TERCER LUGAR

Carlos Arturo Moya Valle,

Estudiante de la Licenciatura en Comercio
Internacional



**PREMIO DE LA CRÍTICA
PRIMER LUGAR**

Eduardo Hernández Rico,
Estudiante de bachillerato en la Escuela
de Nivel Medio Superior de Irapuato

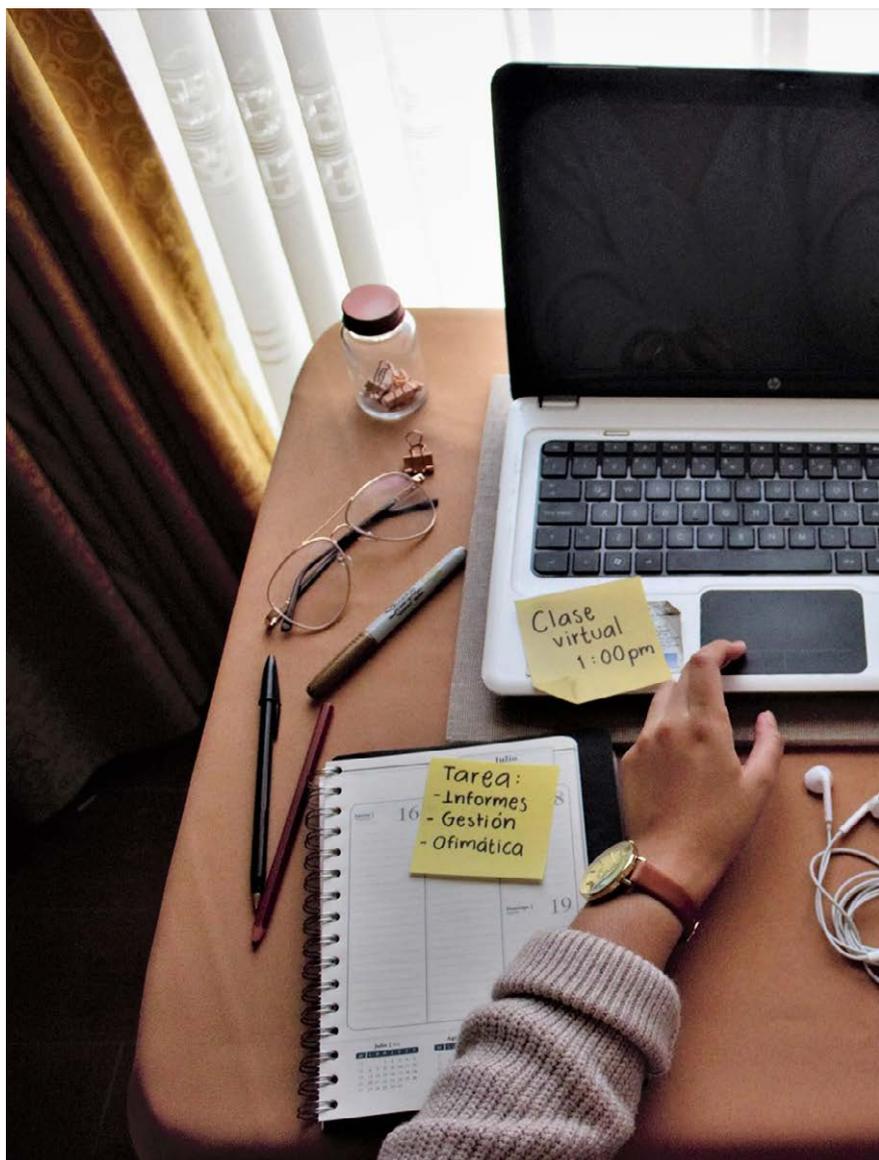




**PREMIO DE LA CRÍTICA
SEGUNDO LUGAR**

Azhalia Hinojosa Ruiz,
Estudiante de bachillerato en la Escuela
de Nivel Medio Superior de Silao





**PREMIO DE LA CRÍTICA
TERCER LUGAR**

Nancy Cristina González Lezo,
Estudiante de la Licenciatura en Adminis-
tración de Recursos Turísticos







PREMIO DE LA CRÍTICA MENCION HONORÍFICA

Paula Elizabeth Rangel García,
Estudiante de bachillerato en la Es-
cuela de Nivel Medio Superior de
Centro Histórico de León

PARA ABREY DIGAMOS: TALLER

A. J. Aragón

Ahora pasan al centro de atención los talleres literarios. Si bien mi incursión en ellos se asoma por el retrovisor a casi cuarenta años de distancia, distingo en la penumbra reminiscencias de grupos, individualidades, espacios y atmósferas en las que aparezco como tertuliano, inicialmente, para ocupar luego la posición de coordinador. Me pregunto ¿cuál es el centro de un taller literario, así como para los antiguos astrónomos la Tierra representaba el lugar concentrador y equidistante de las órbitas planetarias? Tal vez, para nuestro caso, ese objeto, generalmente cuadrangular llamado mesa, sea el centro gravitacional de las miradas, el estabilizador horizontal de los papeles, la fuerza confluyente de las voces dialogantes, el apoyo fervoroso para reunir a versificadores y relatores de historias, como sucedía antaño en torno a una fogata.

De los talleres literarios de nuestro país citados con mayor frecuencia, recuerdo los de Juan José Arreola, en Casa del Lago

de la Ciudad de México, los de Juan Bañuelos en la UNAM, de Miguel Donoso Pareja del INBA y de Paula de Allende, quien fue la impulsora de esa actividad en Querétaro. Tuve oportunidad de conocer a los tres primeros autores. Con Arreola asistí a una serie de conferencias que impartió a mediados de los setenta en la Universidad de Guadalajara; participé a principios de los ochenta en el taller piloto que coordinaba Donoso en San Luis Potosí, y con respecto a Bañuelos, fui ponente en el Seminario Nacional para Coordinadores de Talleres Literarios, que él dirigió en Mérida cuando empezaba a correr el siglo XXI. Paula de Allende murió en 1979, y mi actividad como coordinador inició en 1983 en el taller que llevaba su nombre en la Casa de la Cultura de Querétaro.

La atracción primera, en mi historia formativa, fue el café Madoka de Guadalajara, sonorizado por la lectura poética, el aleteo inconfundible del paso de las hojas del libro y el tintineo de cucharillas y porcelana, donde la espontaneidad desarrollaba extensas conversaciones literarias, imaginativas y sólidas, como eran también las firmes mesas acordes al prolongado diálogo y la lectura.

Las estancias posteriores en Querétaro, San Luis Potosí y Guanajuato acrecentaron mi participación en esta actividad creativa que, si bien no despertó la atención generalizada hacia su actividad y trascendencia, motivó, en cambio, mi curiosidad y se arraigó en mi vida personal y profesional.

No es fácil abordar en la actualidad el tema de algo que de tan conocido suele ser ignorado en ciertas ocasiones. Puede darse la situación de que exista quien, a la hora de exponer su semblanza, refiera más fácilmente su afición a la gastronomía o a los

paseos dominicales en compañía de su schnauzer por las calles desoladas de su colonia, que su asistencia por años a un taller de poesía o cuento, donde adquirió hábitos de lectura, una relación placentera y a la vez rigurosa con la escritura creativa o la virtud de redactar amplios textos con destreza, belleza y precisión.

Los talleres literarios, por lo menos en la forma en que los conocemos, han contribuido desde mediados del siglo XX a cimentar la literatura actual. La mayoría de los escritores reconocidos han formado parte, en alguna de las posibilidades de participación, de talleres, ya sean eventuales, permanentes o incluso escolarizados, que brindan la atmósfera de creación y crítica que requiere el aprendizaje y desarrollo del oficio de la palabra.

De los diversos talleres que he coordinado, quiero referir en particular, como ejemplo, el Taller Universitario de Creación Literaria: altaller, que se desarrolló como actividad regional del centro-occidente del país durante quince años, y que los productos creativos, poemas y cuentos de los autores participantes, fueron recogidos en libros de publicación anual por la Universidad de Guanajuato en la colección Letras Versales.

En el panorama literario se cruzan con frecuencia los libros de quienes, habiéndolos conocido como integrantes de mis talleres, han continuado con firmeza su actividad de escritores.

Cuando pensamos en talleres literarios nos viene la imagen de un grupo de personas con libros y papeles dispuestos sobre una mesa central. Esa imagen, aparentemente ordinaria y trivial, se ha vuelto difícil de conservar. La virtualidad todo lo toca, lo trastoca, lo mueve y lo conmueve. Lo acostumbrado da un salto de improviso, si bien no un salto mortal, sí un salto vital y virtual.

Para concluir, quiero referirme a un aspecto que en momentos me ha parecido muy importante: se trata de lo invisible y lo intangible en relación con los objetos de uso ordinario —si bien esta observación parecería surgida de una sensibilidad destacada, en la actualidad resultan para todos perceptibles, en circunstancias cotidianas las transformaciones en peso y materia de las cosas que nos rodean—. En el caso de los talleres literarios, después de cuarenta años de coordinarlos, he llegado al lugar que me faltaba: sustituir la mesa ancestral por una pantalla de líquido cristalizado, nueva circunstancia que no disuelve esta actividad formativa y que, para abreviar, le seguiremos diciendo: Taller.

ACTITUDES LITERARIAS

A. J. Aragón

Libro extenso, *Actitudes* de Tomás Segovia (edición facsimilar realizada en 2018 por la Universidad de Guanajuato, a partir de la primera edición de 1970, de la misma institución), se abre, desde el género ensayístico, hacia temas literarios (Xavier Villaurrutia, Juan Ramón Jiménez, Giuseppe Ungaretti, Gilberto Owen, etc.) e incursiona en el abordaje de destacados autores de amplio interés cultural como Claude Lévi-Strauss y otros.

El escritor español Tomás Segovia (1927-2011) expresa su postura ante destacados temas literarios de novedad en su momento, en los que se desenvuelve con destreza frente al lector. Por una parte, los contemporáneos mexicanos; por otra, su laureado coterráneo Jiménez, y en sentido riguroso, los autores de presencia universal y polémica que nutrieron su tiempo.

Quiero destacar el ensayo del tercer apartado, al centro del libro, titulado: "Introducción y saludo a Giuseppe Ungaretti", poeta italia-

LECTORES UNIVERSITARIOS

no (1888-1970) de prestigiada voz de carácter intimista. Con pluma ligera despliega una significativa biografía del poeta nobel, contextualizándolo a partir de sus contactos con otros poetas y artistas europeos. Este texto es, a su vez, el prólogo que escribió Segovia de manera especial para el libro *Sentimiento del tiempo*, mismo que tradujo para la UNAM en 1960.

Para un lector inquieto en la búsqueda de opiniones bien informadas sobre la literatura del siglo XX, *Actitudes* es un valioso acercamiento, por lo que su nueva edición le proporcionará información valiosa y significativa.

Tomás Segovia

Actitudes

Presentación: Lilia Solórzano Esqueda

Estudio introductorio: Daniel Ayala Bertoglio

Colección: Fondo Editorial, 4

Programa Editorial Universitario

Universidad de Guanajuato, 2018

Los títulos publicados por el Programa Editorial Universitario se pueden adquirir en la Librería UG, Plazuela Enrique Ruelas, Lascuráin de Retana, Centro, Guanajuato, Gto., C. P. 36000, y a través de su tienda virtual en <https://libreriaug.ugto.mx/>

Facebook: Editorial UG

Twitter: @Editorial_UG

Correo electrónico: editorial@ugto.mx

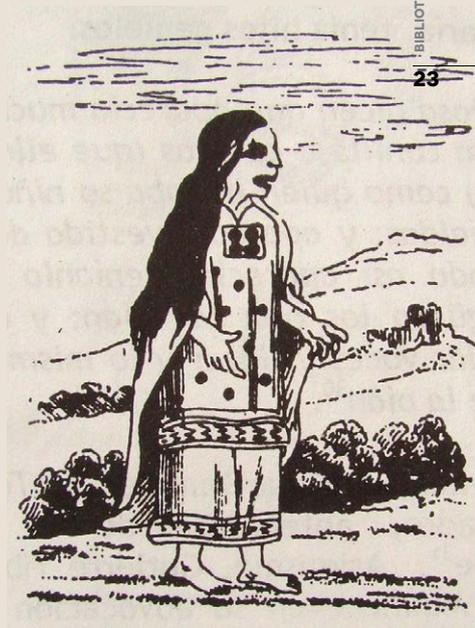
Teléfono: 473 73 2 00 06 ext. 2078

LA TRADICIÓN ORAL COMO PATRIMONIO CULTURAL INTANGIBLE

Luis Antonio González Vázquez
Coordinador de bienes inmuebles
CTBPC

Desde los albores de la humanidad, el ser humano se ha cuestionado sobre su entorno, tratando de comprender el medio ambiente que le rodea. La interacción de un grupo humano con su entorno natural y su adaptación a este han despertado el interés por conocer, entender, y a veces, hasta querer dominar los fenómenos naturales que le rodean.

Como consecuencia y a falta de un conocimiento racional o científico de la naturaleza y sus causas, se favoreció desde la época prehistórica a la creación de historias fantásticas donde el hombre atribuye rasgos humanos y sobrehumanos a los fenómenos naturales, al ser el único conocimiento disponible en esa época y utilizando para ello la metáfora



para poder explicarse la realidad que le rodea. Por lo tanto, empezaron a proliferar estas historias en el origen de todas las culturas en el mundo, con sorprendentes similitudes.

Dichas historias han pasado de generación en generación a través de la lengua, herramienta indispensable

para la transmisión de conocimiento; cada generación se ha encargado de modificar las historias de acuerdo con su conocimiento, perfeccionándolas y transformándolas, y a veces, hasta distorsionándolas. Es así como la base cultural de todas las civilizaciones se alimenta de historias, con la consecuente creación de patrones identitarios para cada civilización.

Con el paso del tiempo, el avance en el conocimiento de la realidad a través de la ciencia y la tecnología permitió a las civilizaciones perfeccionar esas historias y, en ocasiones, pasarlas a segundo término gracias a explicaciones más racionales y reales del contexto natural que le rodea.

Las civilizaciones más avanzadas empiezan a transformar dicha tradición oral en historias que, si bien ya no explican la realidad desde la perspectiva racional, se convierten en tradiciones que dejaron nuestros antepasados y que tienen la importancia suficiente en la conciencia colectiva para ser conservadas, pero ahora con un nuevo carácter, el de leyendas.

Esta tradición, con todas sus transformaciones, permanece vigente en la mayoría de los países actuales y forma parte de la memoria histórica colectiva y, por ende, de la cultura popular de cada pueblo.



Así, leyendas muy antiguas, como la de la Llorona, forman parte de esta cultura popular cuyo conocimiento se esparce entre todos los miembros pertenecientes a un grupo cultural, y son un factor que refuerza la identidad de ese grupo humano. De ahí que la Llorona se "aparezca" en cada ciudad o pueblo de nuestro país, y más allá, pues se trata de una historia prehispánica que logró trascender hasta nuestros días. Analizando este caso podremos comprender cómo una tradición oral se mantiene vigente, adoptando condiciones y contextos propios de cada época para llegar a la actualidad.

La Llorona es una historia prehispánica cuyos primeros datos se pueden apreciar en el Códice Florentino (Fray Bernardino de Sahagún, s. XVI) que se refieren a una deidad mexicana de las mujeres muertas al dar a luz, llamada Cihuacóatl (mujer serpiente: cuerpo de serpiente y cabeza de mujer) que se caracterizaba por ser origen de la vida, por lo que Sahagún la compara con Eva. Por otra parte, como deidad oscura, también era asociada con hambrunas, sequía y pobreza (INAH). La tradición nahua dice que era enviada desde el inframundo y se le podía ver en los cruces de caminos lamentándose por sus hijos.

A la llegada de los españoles, esta creencia fue modificada, ya que la Llorona representaba una deidad, se consideraba una blasfemia en la religión de los conquistadores, por lo que se tuvo que adaptar, atribuyéndole cualidades humanas, transformándose así la historia con muchas versiones y variantes, y dando lugar a la leyenda de la Llorona.

En general, se trataba de una mujer mexicana abandonada por un hombre español con quien tuvo hijos,

por despecho los ahoga y se suicida, vagando desde entonces por las riberas de los ríos y exhalando horribles lamentos por sus hijos muertos. La leyenda se dispersó, combinándose con leyendas locales similares en otras culturas indígenas y tras la conquista de territorios en el Centro y Sur de América la historia se expande, llegando a tener registros hasta Argentina y Uruguay.

Así, la leyenda de la Llorona llega a nuestros días con diferentes imágenes y transformaciones al paso de los siglos; lo que fue una tradición local prehispánica de más de 500 años fue globalizada y la podemos ver hasta en Hollywood.

Como podemos ver, la tradición oral, aún con las transformaciones que le añaden aún más valor, nos ofrece un registro inigualable de testimonios de vida de las sociedades a través del tiempo y da cuenta de la idiosincrasia de las culturas.

Hasta el último cuarto del siglo XX, esta tradición oral no había sido tomada en cuenta ni valorada, y a veces, hasta había sido estigmatizada, asociando su existencia a la ignorancia y como algo perteneciente a las clases sociales desfavorecidas. Sin embargo, como factor de unidad y desarrollo son muy importantes porque nos per-

miten vincularnos al pasado histórico de cada cultura y por lo tanto deben ser identificadas, investigadas, protegidas y difundidas para evitar la pérdida de este invaluable patrimonio cultural inmaterial o intangible.

Desde los años 70 del siglo XX y gracias a muchos estudios en el campo de la etnología y la sociología se han revalorizado estas tradiciones, siendo reconocidas a nivel internacional por la UNESCO como elementos de identidad y catalogadas como patrimonio cultural intangible. Ya en la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, organizada en la ciudad de México por la UNESCO en 1982, se incluye este tipo de patrimonio en una nueva definición de cultura:

en su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias...



Así, la tradición oral, que aún hoy es vulnerable y se encuentra en peligro de extinción junto con las lenguas indígenas y otras muchas manifestaciones culturales tradicionales de los pueblos, comienza a ser registrada, estudiada, difundida y protegida en muchos países, como resultado de los trabajos de la UNESCO y sus comités regionales, donde México es país miembro, se incluye dentro de las legislaciones nacionales el rescate y la conservación del patrimonio inmaterial y por ende, de la tradición oral de los pueblos.



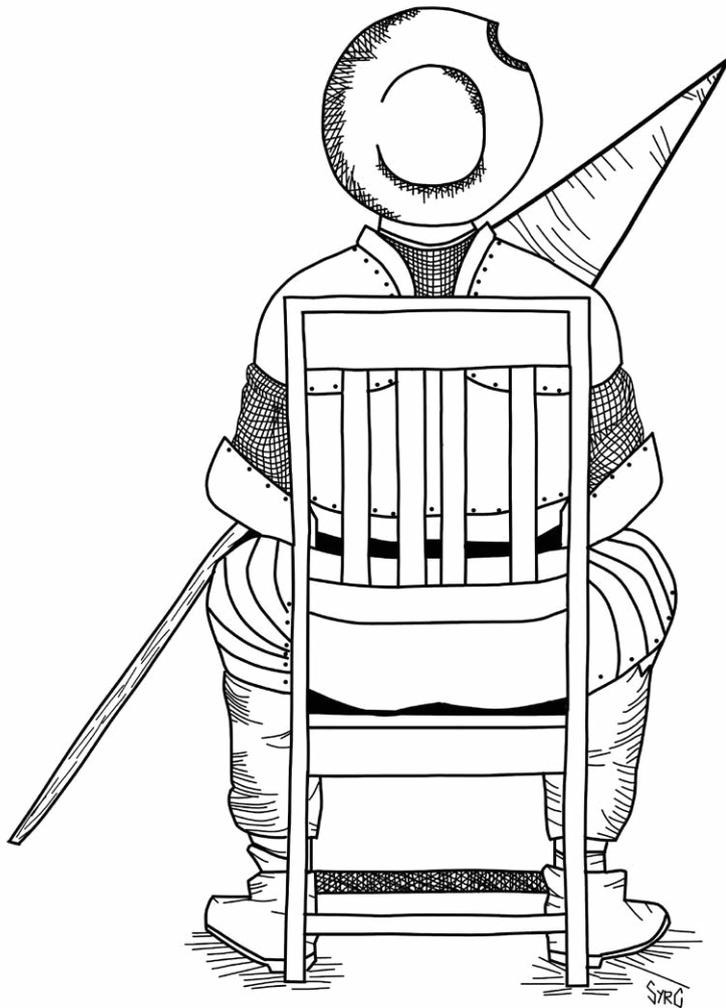
Para saber más:

INAH. (2019, abril 24). *La Cihuacóatl*. Mediateca INAH. Disponible en: https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/node/5044

Narváez Tijerina, A. B. (2000). *Crónicas de los viajeros de la ciudad: Diseño participativo y didáctica medioambiental III*. Universidad de Mendoza/ Universidad Autónoma de Nuevo León. Editorial IDEA-RIUM.

UNESCO. (1982; 26 julio-6 agosto). *Declaración de México sobre las políticas culturales: Conferencia mundial sobre las políticas culturales*. Conferencia Mundial sobre las políticas culturales. UNESCO.

UNESCO. (s.f.). *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?*. UNESCO-PCI. Disponible en: <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>



MIGUE
«GIAN
“PIERR

Ilustración: Sheila Rodríguez, Estudiante de Artes Visuales en el Campus Guanajuato

EL DE CERVANTES, AUTOR DE MBATTISTA GROZZO, AUTOR DE E MENARD, AUTOR DEL QUIJOTE” >>

Ian García*

A Oscar Corona, amigo y maestro

¿Quién nos dirá las cosas que sentía
Dios, al mirar a su
rabino en Praga?
El Golem, Jorge Luis Borges

Debo a la conjunción de un espejo y una biblioteca el descubrimiento del presente ensayo. Sobre el presente he de confesar que me es indiferente —dada mi distinción como catedrático investigador en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guanajuato—; mi interés se halla volcado al tiempo pretérito. Y, sin embargo, un suceso no menos de rocambolesco y enigmático amerita una prudente relación de hechos. Me hallaba, pues, indagando los papiros y legajos que la Biblioteca Armando Olivares resguarda no sin un dejo de desprecio y falsedad; cuando de entre las láminas correspondientes a la literatura española del siglo XVII exhumé la perdida obra cervantina *Las semanas del jardín*, junto a un recortado y presumible Capítulo IX, adjudicado a la pluma del hispano en su *Don Quijote de la Mancha*.¹ Hechos jirones, al punto de la destrucción y el abismo, los papeles eran dignos del mote de piltrafas. Yo mismo hube de restaurarlos y reconstruirlos, no obstante, ayudado por la Dra. Sara Guzmán de Rubens² y su muy elocuente sentido del humor. Un agradecimiento a su consejo de consignar los sucedidos merece erigirse en este párrafo.

1 Una lectura estiganográfica de la eminente literata Margo Glantz sugiere que la autoría no le pertenece a Cervantes tanto como a su archirrival, el *licenciado* Alfonso Fernández de Avellaneda. A la supuesta y, quizá, fantástica, llegada de Miguel de Cervantes a Guanajuato pudo seguirle la persecución (no menos fabulosa y misteriosa) de su enemigo; quien, posterior a su desembarco en la ciudad, se propondría la redacción de su *Segundo tomo del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* y, con ello, de su correspondiente Capítulo IX —inspirado, como no podía ser menos, por el ambiente nobilísimo y cortesano de la Nueva España—.

2 Catedrática de la materia de Textos Clásicos en la Universidad Complutense de Madrid. A la sazón, con residencia en Guanajuato, abocada al estudio de los poemas marginales de Carlos de Sigüenza y Góngora.

Semejante al detective en busca del asesino, me exalté de inmediato cuando comprobé lo que desde el principio era una intuición certera sobre mi hallazgo: el presunto Capítulo IX de nuestras impresiones y ediciones circulantes del *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes Saavedra era no más que un error fermentado propiciado por la ceguera académica y la falta de oído de los estudiosos. El manuscrito del autor español —redactado con toda seguridad en su viaje a la ciudad novohispana— era, pues, el original, perdido y encontrado por un azar que (visto en retrospectiva) resulta dantesco. La Dra. de Rubens, autora intelectual de la tesis previa, aventuró una suposición tal vez excesiva: hecho a papel y pluma de la mano del propio Cervantes, el texto había permanecido oculto. Igual que sí, en un arrebatado de locura espectral, el escritor hubiera sepultado la papelería para honra de la posteridad guanajuatense.

El texto recobrado directamente del manuscrito es como sigue:

Pierre Menard, autor del Quijote fue escrito casi veinte años antes que el cuento firmado por Borges; su autor, el italiano Giambattista Grozzo. El relato fue publicado por *Il frizzo*, una oscura revista humorística donde hiciera sus primeras armas Italo Calvino. Estos datos son consignados por el profesor Salvatore Ragni en el número 877 de *la Ricerca* de Milán, 1973, y han pasado tan desapercibidos para nosotros como el relato de Grozzo. Ragni se pregunta por la identidad real de Giambattista Grozzo —quien, al parecer, no ha dejado otros rastros—; sospecha de uno de los tantos seudónimos del joven Calvino. El mismo Ragni sostiene que Borges se limitó a traducir el relato de Grozzo, con muy pequeños retoques adaptativos, impresionado tal vez por la teoría de la “reescritura” que el propio cuento propone; y el resultado final, el *Menard* de Borges, sería en realidad la puesta en práctica de esa teoría. La oscuridad de la obra elegida por Borges (pero, agrega Ragni, realmente no podría haber sido otra, para crear esa fantasmagoría o cajas dentro de cajas o sucesión de imágenes que se repiten al infinito en un juego de

espejos) ha impedido hasta ahora que el juego rinda toda su eficacia; recién a partir del rescate del relato original de Grozzo —rescate probablemente esperado por Borges en silencio durante años— se completa un ciclo y la otra, el *Menard* de Borges, cobra toda su dimensión. En el número 879 de la misma revista, un lector pregunta a Ragni si el misterioso Giambattista Grozzo no sería en realidad un seudónimo de Borges, quien habría preparado el juego de espejos, en complicidad con Calvino, casi veinte años antes de dar a conocer su versión en español de *Pierre Menard, autor del Quijote*. Nosotros, como siempre, nos limitamos a señalar los hechos, sin abrir opinión.

Yo mismo no doy crédito a las elucubraciones que vinieron a mi mente como rumiantes tras la lectura de la lámina. El precedente texto, de todos es sabido, fue publicado en *La cervantiada* (ed. de J. Ortega, Madrid, Ediciones Libertarias, 1993, p. 59), bajo el seudónimo ilícito de Mario Levrero.³ En él, el autor uruguayo se mofa y da un giro de tuerca al célebre texto de Jorge Luis Borges: *Pierre Menard, autor del Quijote*; afirma, cómo no, que Giambattista Grozzo (autor ficticio, por supuesto) es el auténtico escritor del cuento argentino. A su vez, el divino Borges —dado a la felonía y a la redacción de textos apócrifos; semejante en eso a Calvino— practica la "reescritura" y el "anacronismo" con la obra magna de Cervantes. Se inventa un autor, Menard, y lo hace pasar por un polígrafo de las letras mundiales: un falso erudito que reescribe el *Quijote* en medio del esplendoroso siglo XX. Esto es, Levrero, quien —diríase— mata al padre del Cono Sur, se inventa a Giambattista Grozzo y da a Borges una probada de su propio menjurje de impostura.

En primer lugar, se supuso una broma de mal gusto. La Dra. de Rubens sospechó de los bibliotecarios de la Armando Olivares (algún fanático de Mallarmé o un pirado sin remedio), pero la prueba de carbono-14 fue irrefutable y arrojó la verdad: el manuscrito era real y tan real como yo mismo. Los hechos parecían incontrovertibles.

³ En la *Novela luminosa* (2005, Penguin Random House), Levrero confiesa que dicho texto le llegó en un "sueño analítico"; luego de una lectura arrebatada del cuento de Borges: *Pierre Menard, autor del Quijote*.

Acto seguido, empero, dos o tres días después de nuestro hallazgo, una facción reaccionaria de la Facultad de Filosofía y Letras, la Instancia de Filología Clásica, dio con la morada del que aquí redacta y extrajo de forma por lo demás violenta mi versión del manuscrito original —resguardada en mi apartamento en el número 29-2, Explanada del Hinojo, Guanajuato Centro⁴—. Algún elemento de la facinerosa Instancia se pertrechó e introdujo en mi despacho personal, retiró los papeles originales con su respectivo salvoconducto y desapareció en la bruma de la noche aciaga. Y sin embargo, el audaz malhechor no contaba con la perspicacia de los dedicados a las verdaderas Letras Clásicas. Pude recurrir, velozmente, a un facsimil —adjunto debajo— y a mi propio ejemplar de *La cervantida*; con el objeto de corroborar lo que de antemano sabíamos (nosotros, es decir, la Dra. de Rubens y yo); y lo que ellos temían: el texto del *Capítulo IX* escrito por Miguel de Cervantes, el que habíamos exhumado y restaurado de la Biblioteca Armando Olivares, era una copia fidedigna del texto publicado por el uruguayo Mario Levrero:

4 El expediente abierto en contra de los estólidos usurpadores, con el número de folio 3786377662, se halla en los archivos criminales de la Fiscalía General de Guanajuato. Fecha: 30 de agosto de 2018.

Pierre Menard, autor del Quijote fue escrito casi veinte años antes que el cuento firmado por Borges; su autor, el italiano Giambattista Grozzo. El relato fue publicado por *Il frizzo*, una oscura revista humorística donde hiciera sus primeras armas Italo Calvino. Estos datos son consignados por el profesor Salvatore Ragni en el número 877 de la *Ricerca* de Milán, 1973, y han pasado tan desapercibidos para nosotros como el relato de Grozzo. Ragni se pregunta por la identidad real de Giambattista Grozzo —quien, al parecer, no ha dejado otros rastros—; sospecha de uno de los tantos seudónimos del joven Calvino [*sigue*].

Todo lo cual se reduce a una disyuntiva formal y evidente: bien, a) Mario Levrero viajó a Guanajuato *lui-même* y, directo, vejó los manuscritos originales de Cervantes, aún dormidos en la Armando Olivares —apuesta ridícula; no por el viaje, improbable pero posible, sino porque deja al aire la cuestión de la prueba de carbono-14 (pues, ¿cómo se falsifica el tiempo?)—; o bien, b) Miguel de Cervantes Saavedra, muy dado a la *mise en abyme* (*avant la lettre*), pergeñó una sátira de disputa autoral

sobre su propia obra —el *Quijote*— y un fingido escritor llamado Borges, uno llamado Pierre Menard, Italo Calvino, Mario Levrero, Giambattista Grozzo, etc.; en un futuro supuesto (acaso *sci-fi*), en que sus creaciones habrían escrito sobre su Don Quijote, otro de sus personajes, en ciudades y tiempos dispares que solo existían en su imaginación. Según esta apuesta —por la que, además, yo me inclino—, los autores citados (junto a sus obras) serían quizás una invención de la pluma de Cervantes. Es más, todo tiempo futuro no sería sino un producto de la arrolladora imaginación cervantina.

El lector colegirá y se decantará por alguna de las anteriores imposibilidades.

Por ahora, queda no más de esgrimir una última pauta y una denuncia. El manuscrito ha sido retirado de mi poder por facciones reaccionarias de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guanajuato interesadas en la no revelación del material cervantino. No ha de sorprender, puesto que la ciudad, la Universidad, el gobierno y, en general, la vida guanajuatense, se sustentan en el mito de la llegada de Cervantes a Guanajuato.⁵ La realidad de un viaje verdadero, sin embargo, les hundiría

⁵ Al respecto puede consultarse la conferencia magistral del Dr. José Manuel Lucía Megías, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid: “El suelo americano de Miguel de Cervantes: claros y sombras sobre su biografía”; dictada el 22 de noviembre de 2018 en el Proyecto Cervantino de la Universidad de Guanajuato.

en la más profunda depresión; un manuscrito guanajuatense de Cervantes, en la locura. De Rubens y yo permanecemos a la zaga de los ladrones y nos declaramos dispuestos a lo más, a lo menos: a lo más bajo. De ser necesario llegaremos a las manos, tiraremos salvos y nos batiremos en duelo cualquier día.

Los responsables de la mentira han de pagar a la verdad.

* Ian García (Ciudad de México, 1997) se diplomó en Creación Literaria en el Centro de Creación Literaria “Xavier Villaurrutia” (Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura); y se licenció en Ciencias de la Comunicación por la Universidad del Valle de México. Actualmente es estudiante de la Maestría en Filosofía en la Universidad de Guanajuato, ciudad en donde reside desde 2018. Ha publicado breves selecciones poemas en la colección *Autor/La nueva generación de escritores hispanohablantes* (Madrid, 2018) y en la revista literaria *Cuatro Versos* (Monterrey, 2017). Se le puede leer, más habitualmente, en su blog mensual: vientodelestedotblog.wordpress.com

EL RETORNO

Morelos Torres*

No me puedo morir sin dejar huella
en el canto mineral de la mañana
romance que se sabe todo perro
para ladarlo en eco vigilante.

No me puedo morir de madrugada
sí un harapo de nube salta y brilla,
quemándose de sol la catapulta
demoledora de la sombra.

Ni en la tarde azul por angustiosa
y ronca, telúrica babel de los colores
jardín de cempazúchil donde muerde
la esencia de arcoiris derramada.

Una esquirla de fuego rancia y libre
una huella de sal que no alimente
señalarán las fauces de la tierra
y nada dejaré
solo una historia verde
retornando en la pródiga semilla.

*Docente del Departamento de Estudios Culturales,
Campus León



Ilustración: "En la muerte y en la vida sigo presente" Perla Milenia Xitlali
García Tejada, Estudiante de Artes Visuales en el Campus Guanajuato





TIRO EN BRAILLE:

PROYECTO PIONERO DE DEPORTE PARA EL DESARROLLO Y LA PAZ (SDP) EN MÉXICO

Como señalan Elias y Dunning (1995), hablar de deporte implica reflexionar sobre cambios y continuidades económicos, políticos y sociales, al tiempo que permite identificar procesos de inclusión y de exclusión social (Añorve, 2017). Cuando pensamos en el deporte, solemos hacerlo desde un marco de referencia moderno, racionalizado, capitalista, lo cual caracteriza al deporte de alto rendimiento; sin embargo, existe un enfoque de deporte social, conocido como Sports-for-All, el cual busca la masificación, la democratización, pero sobre todo el acceso y la práctica universal de la actividad física para individuos y grupos que de otra forma no tendrían cabida dentro del mundo del deporte dominante.

El siglo XXI ha sido testigo de la proliferación de un verdadero movimiento social con carácter global, el Sport for Development and Peace (SDP por sus siglas en inglés). La creciente aceptación del SDP ha llevado a que se acuñe un nuevo concepto, Sportland (Giulianotti et al., 2019), el cual sintetiza el encuentro entre el mundo del desarrollo (Aidland) y los esfuerzos para lograr la pacificación de las sociedades (Peaceland). El SDP y Sportland han gozado de una reciente institucionalización, lo que llevó a que la ONU declarara al año 2005, como el Año Internacional del Deporte y de la Educación Física.

Las diversas iniciativas SDP alrededor del mundo han tendido a privilegiar el uso del fútbol, la atención a individuos y/o grupos considerados como altamente vulnerables y/o marginales, e.g., migrantes, refugiados, mujeres, niños de la calle, personas con capacidades distintas y pobres. Adicionalmente, la mayor parte de las iniciativas se han diseñado desde países desarrollados, lo cual ha resultado en la promoción de agendas e intereses comerciales/publicitarios de poderosas empresas transnacionales.

En 2019 se presentó a la Dra. Teresita de Jesús Rendón Huerta Barrera, rectora del Campus Guanajuato, el proyecto para implementar un proyecto de alto impacto social anclado en tres componentes: 1) docencia; 2) investigación y 3) actividad físico-deportiva. La iniciativa cuenta con una serie de fundamentos académicos, jurídicos y de atención a necesidades sociales. Entre los fundamentos académicos se plantea romper con el cuasi monopolio de los países más desarrollados, lo cual ha llevado a esquemas, prácticas y actitudes neocoloniales. También plantea la incorporación de conocimientos del Sur y de las ciencias sociales

latinoamericanas. Por lo que toca a los fundamentos jurídicos, el deporte es un derecho consagrado en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en los artículos 4 y 18. Se cuenta además con la Ley General de Cultura Física y Deporte, dentro de la cual se hace un llamado a la recuperación y promoción de los juegos tradicionales y la charrería. Actualmente, el Plan Nacional de Desarrollo (2019-2024) confiere un importante papel al deporte dentro de los esfuerzos de pacificación de México. Dentro de la normatividad internacional, con un carácter decididamente global, el deporte se conecta crecientemente con el sistema de Naciones Unidas, específicamente en sus vínculos con la Agenda 2030 y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Se parte de la idea de que el deporte puede coadyuvar a la consecución de los siguientes ODS: 3 (salud y bienestar), 4 (educación de calidad), 5 (igualdad de género), 9 (industria, innovación e infraestructura), 10 (reducción de las desigualdades), 16 (paz, justicia e instituciones sólidas) y 17 (alianzas para lograr los objetivos); de hecho, el párrafo 37 de la Agenda 2030 reza: "Reconocemos que el deporte contribuye cada vez más a hacer realidad el desarrollo y la paz promoviendo la tolerancia y el respeto, y que respalda también el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes, las personas y las comunidades, así como los objetivos en materia de salud, educación e inclusión social" (Dodds, Donoghue y Leiva Roesch, 2017: 176).

Resulta un hecho, que la población universitaria en México, la cual ronda los cuatro millones de estudiantes (Sánchez, 2018), a pesar de ser relativamente privilegiada, por lo cual no sería sujeto de implementación de proyectos SDP,

presenta en años recientes una serie de reclamos válidos que atiendan problemas universitarios cotidianos, e.g. deserción escolar, suicidio y desigualdad de género. Tomando como punto de partida estas tres problemáticas, específicas de los estudiantes universitarios, durante el semestre agosto-diciembre, usando el potencial del modelo matricial y del modelo educativo de la Universidad de Guanajuato, se ofertó una Unidad de Aprendizaje (UDA) completamente en línea en la cual alumnos de cuatro divisiones del Campus Guanajuato (DDPG, DCEA, DI y DCNE) cursaron el Seminario de Relaciones Internacionales con concentración específica 2019 en los ODS y el SDP. Como extensión a la UDA se lanzó una convocatoria para la creación estudiantil de un deporte con las siguientes características: categoría unisex, al menos 50% de jugadoras mujeres; deporte inspirado en un juego y/o deporte precolombino; susceptible de ser jugado por personas con capacidades distintas; bajo riesgo físico para los participantes; inspirado en metodologías incluyentes, como los mundiales de fútbol de gente sin hogar (Segura, Norman y Jaccoud, 2018) y el Ultimate Frisbee (Griggs, 2011).

El deporte ganador fue Tiro en Braille, pensado en la participación y concientización de lo que implica la debilidad

visual, lo cual no debe ser un obstáculo para el acceso a la actividad físico-deportiva. Tiro en Braille se juega con los ojos cubiertos. Tiro en Braille está inspirado en el Juego de Pelota y en el baloncesto. La pelota está hecha con materiales reciclados y tiene cascabeles adentro para guiar auditivamente a los jugadores. Gracias al financiamiento de la Dirección de Apoyo a la Investigación y al Posgrado (DAIP) se bordaron 70 playeras y antifaces para los jugadores. Los uniformes cuentan con siete diferentes bordados elaborados de forma artesanal por artesanas de San Juan Chamula, Chiapas, lo cual rompe con la lógica de grandes empresas transnacionales como patrocinadores de la mayor parte de las iniciativas SDP. Hacia finales de noviembre de 2020 se tiene contemplado el lanzamiento de la página web de Tiro en Braille, sitio que será desplegado en la plataforma suiza, con carácter global, Sportanddev.org

Referencias

Añorve, D. (2017). "Potencial político y contrahegemónico del deporte orgánico", en M. Garza y E. Bautista (coords.), *Política y alternativas frente a la crisis capitalista*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca/Juan Pablos Editor.

Dodds, F, Donoghue, D., and Leiva Roesch, J. (2017). *Negotiating the Sustainable Development Goals*. Oxon; Nueva York: Routledge.

Elias, N y Dunning, E. (1995). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización* (2ª.ed.), México: Fondo de Cultura Económica.

Giulianotti, R, Coalter, F, Collison, H et al. (2019). "Rethinking Sportland: A New Research Agenda for the Sport for Development and Peace Sector", *Journal of Sport and Social Issues* 43(6): 1–27.

Griggs, G. (2011). "'This must be the only sport in the world where most of the players don't know the rules': operationalizing selfrefereeing and the spirit of the game in UK Ultimate Frisbee", *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics* 14(1): 97-110.

Sánchez, A. (2018). "Se rezaga la cobertura universitaria de México frente a la de A. Latina". *La Jornada*, 26 de diciembre.

Segura, F, Norman, M y Jaccoud, C. (2018). "Encounters on the Field: Observations of the Football-3-Halves Festival During the Euro Cup 2016", *Sociology of Sport Journal* 35(4): 367-374.

Daniel Añorve Añorve (México, 1975) es profesor e investigador del Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno de la Universidad de Guanajuato. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel 2). Actualmente, es responsable del Cuerpo Académico "Gobierno, Instituciones y Organizaciones en el Contexto de la Globalización". Cursó sus estudios de licenciatura y doctorado en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la maestría en Ciencia Política en York University en Canadá. Fue profesor invitado McDougall en 2017 en West Virginia University. Es autor de los libros, *El deporte como observatorio de cambio social y político* (México: Tirant, 2017) y *Liga MX Femenil: influencia internacional, cambios domésticos y desafío al statu quo* (CDMX: Ediciones EON, 2019).

#QUÉDATE ENCASA

**CONOCE LOS CONTENIDOS DEL
Sistema de Radio, Televisión e Hipermedia
en nuestro sitio:**

radiotelevisionehipermedia.ugto.mx

Escucha

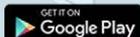
Mira

Experimenta

Disfruta de la programación
audiovisual de la
Universidad de Guanajuato
a través de nuestra App

RADIO Y TV UG

¡Descárgala ya!



POLEN

Cultura UG